

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO
CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO
CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES
ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

J

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Comunicado de prensa No. 55 (S)

22 de octubre de 2007

Declaración del Sr. **GUILLERMO ZUÑIGA**,
Gobernador del Banco por **COSTA RICA**,
en las deliberaciones anuales conjuntas

**Declaración del Sr. Guillermo Zuñiga,
Gobernador del Banco por Costa Rica,
en las deliberaciones anuales conjuntas**

**Señor Presidente de la Asamblea, Señor Presidente del Banco
Mundial, Señor Director Gerente del Fondo Monetario,
Colegas Gobernadores, estimados señores y señoras:**

Costa Rica es un país con una larga tradición civilista, que dio un gran ejemplo al mundo el 1 de diciembre de 1948 al abolir el ejército. Después de una guerra civil, José Figueres Ferrer, quien resultó victorioso, decidió abolir el ejército, con lo que el país dejó de gastar en armas y guerra, y más bien orientó los pocos recursos disponibles a promover el desarrollo económico y social.

Hoy me presento ante ustedes para promover el Consenso de Costa Rica, iniciativa presentada por el Presidente de la República y Premio Nobel de la Paz, Dr. Oscar Arias Sánchez, en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de septiembre del 2006.

Costa Rica quiere nuevamente llamar la atención de la comunidad internacional y solicitar el apoyo decidido a esta iniciativa.

Hace unos días, el 10 de octubre, el Presidente del Banco Mundial Sr. Zoellick, cuando presentó su ponencia en el Nacional Press Club, aquí en Washington D.C., sobre una Globalización Inclusiva y Sostenible, identificaba algunas necesidades evidentes que se detectan en el mundo. Mencionaba la lucha contra la malaria que afecta a 500 millones de seres humanos, las urgencias de los países en desarrollo para producir su electricidad, o para buscar formas alternativas de enregía. La necesidad de acceso al agua por parte de 1.5 billones de personas, o las mejoras sociales requeridas por más de 2 billones de personas, incluyendo los temas de género. Las necesidades de infraestructura, o el acceso a la educación.

Debo recordar que las metas del desarrollo del milenio de Naciones Unidas, son ambiciosas y suponen un aporte de recursos de asistencia por parte de los países industrializados, algunos de

los cuales ya han alcanzado el 0.7 % de PIB. Pues todo este esfuerzo por el desarrollo del que estamos hablando cuesta dinero. El problema es que los seres humanos seguimos gastando en armas y en guerra, en lugar de gastar esos recursos en mejorar nuestras vidas. Seguimos gastando mal.

Las cifras disponibles sobre el gasto militar en el mundo, si bien no son totalmente confiables, sí son realmente alarmantes. Se estima que cerca de un 3.4% del PIB mundial se dedica a estos gastos, si bien hay variaciones importantes de región a región. Existe además, fundada duda sobre la posibilidad de que ayudas que reciben los países para otros fines, bien pueden ser canalizadas directamente a gasto en guerra, o bien libera recursos de los presupuestos públicos que son utilizados en matarnos unos a otros. Un estudio reciente de Collier estima que esa cifra puede rondar el 11% de la ayuda recibida. Lo más serio es que el armamentismo de los vecinos induce a los países a buscar mecanismos de defensa,

sin que ello signifique que las condiciones generales de seguridad mundial hayan mejorado.

De ahí que la iniciativa que conocemos como el Consenso de Costa Rica pretende la incorporación de criterios éticos en materia de gasto público, en los esquemas de ayuda oficial para el desarrollo y en el crédito de los países donantes e instituciones financieras internacionales. En palabras del Presidente Arias, “con esta iniciativa, aspiramos a establecer mecanismos de perdón de deuda y apoyar con recursos financieros a aquellos países en desarrollo que invierten cada vez más en salud pública, educación y programas de viviendas y gastan cada vez menos en armas y soldados. Llegó la hora para que la comunidad internacional reconozca no solo a aquellos países que gastan ordenadamente, sino también a los que gastan en forma ética.”

De tal forma el Consenso de Costa Rica hace un llamado a los países donantes para que incorporen, en sus programas de ayuda oficial para el desarrollo, una vía selectiva de incentivos para recompensar a aquellos países en desarrollo que, de manera verificable y sostenible, hacen sinceros esfuerzos para aumentar la inversión social, atendiendo las necesidades sociales más apremiantes, y reduciendo el gasto militar. Costa Rica hace un llamado para que se incorporen los criterios éticos del Consenso de Costa Rica en los programas de ayuda oficial para el desarrollo y a facilitar reducciones de deuda externa, cooperaciones no reembolsables y préstamos con tasas de interés subvencionadas para recompensar e incentivar los dividendos de paz generados por aquellos países en desarrollo que practican este gasto ético.

El Consenso de Costa Rica pretende ser un complemento a los esquemas existentes de ayuda al desarrollo, no busca disminuir los recursos existentes de ayuda para los países de renta baja u otros

países de renta media y crear así una competencia de suma cero por los escasos recursos para el desarrollo. Por el contrario, apelamos a los países donantes y a los organismos financieros multilaterales, para hacer posible que una fracción de los recursos adicionales de ayuda se usen para premiar a las naciones en vías de desarrollo que están practicando un gasto ético. Todos los países en desarrollo tienen el potencial para hacerlo, es simplemente un asunto de voluntad política.

Las metas del milenio nos están esperando y podemos orientar los recursos que hoy gastamos en armas hacia la paz y el bienestar de los pueblos. Tenemos frente a nosotros una importante tarea que no podemos eludir. Muchas gracias.